

POBRE LOBO

- Leé los fragmentos del cuento y unilos con la imagen que corresponde.

Serían las cinco cuando Capertucita llegó a la casa de la abuela. Por supuesto, adentro estaba el lobo.



1

El lobo se incorporó en la cama para mirarse al espejo. Tuvo que reconocer que no era una hermosura.



2

-¡Qué orejas inmensas tenés abuela!

-¡Son para escucharte mejor!

-No me parece que hagan falta orejas así para escuchar bien.



3

Y decime ¿Cuánto calzas? Ni el tío Cosme tiene los pies de ese tamaño.

El lobo escondió las patas.



4

-¡Basta!- aulló el lobo

Lloraba.

Saltó de la cama, tiró la cofia al suelo y se fue sin cerrar la puerta.



5